



El Tratamiento de las Aguas Residuales

¿Sabes a qué se llama aguas residuales?

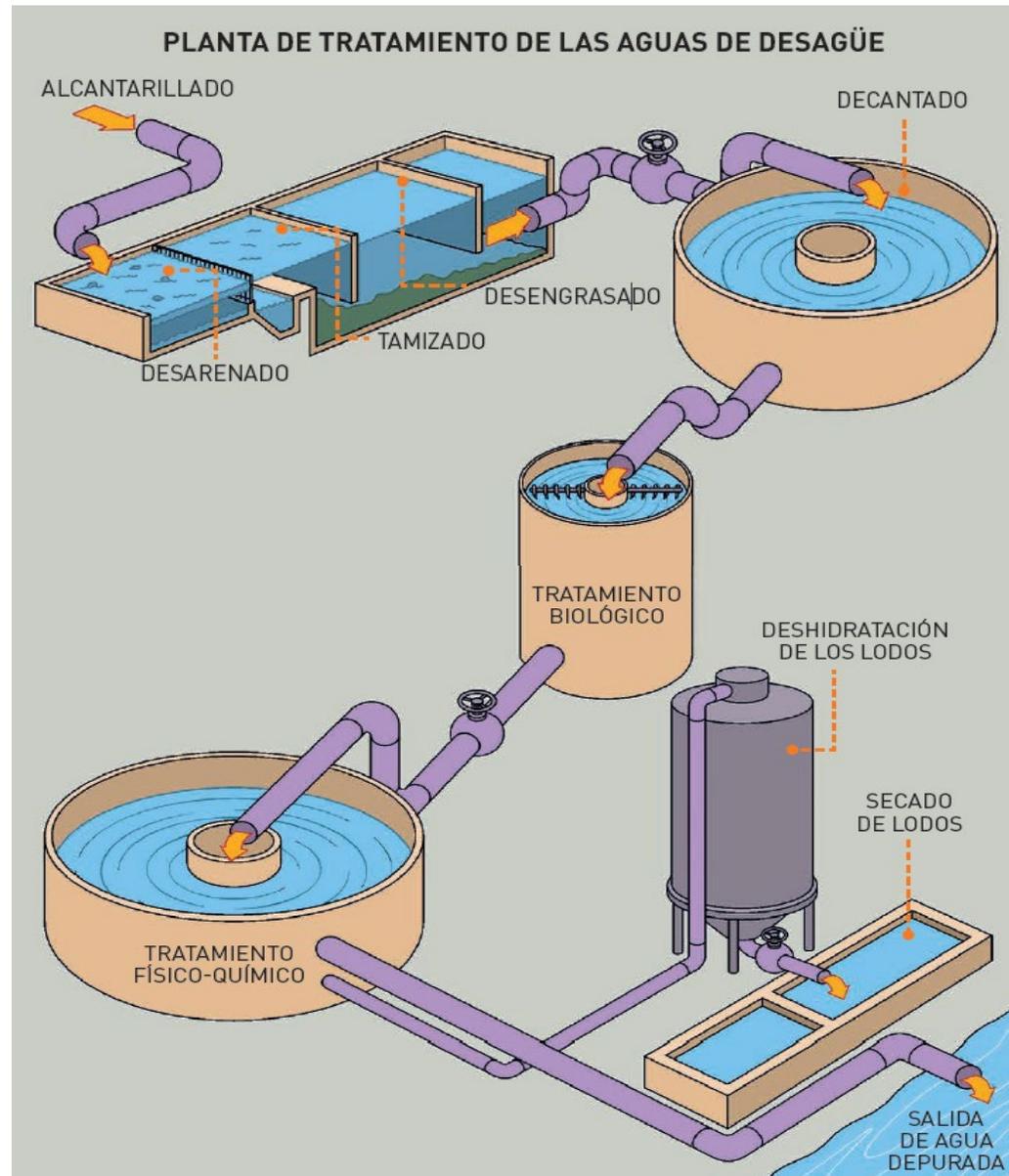
¿Sabes si donde tú vives se tratan estas aguas?

Como te imaginarás, las aguas residuales o servidas no pueden ser echadas directamente en los ríos o el océano, pues los contaminarían gravemente.

Por eso, para no afectar esos ecosistemas, es necesario que sigan también un proceso de tratamiento, para eliminar los contaminantes que tienen las aguas residuales, y puedan volver a ser usadas por las personas o minimizar el impacto en el ambiente.

Para tratar esa agua, es transportada a una Planta de Tratamiento de Aguas Residuales - PTAR, en la que se realiza la depuración de residuos.

El Tratamiento de las Aguas Residuales



El Tratamiento de las Aguas Residuales

En el tratamiento de las aguas residuales, se realizan por lo general diversos pasos:

- En el pretratamiento se separan los sólidos de mayor tamaño, la arena y la grasa por medio de la filtración.
- Luego se da el tratamiento primario, en el que se elimina los sólidos que flotan. Se llama sedimentación graviratoria.
- Después se pasa al tratamiento secundario, para eliminar la materia orgánica disuelta y en estado coloidal. Se usa la oxidación bioquímica, y se degradan las sustancias que provienen de desechos humanos.

- Por último viene el tratamiento terciario, donde se eliminan los agentes patógenos como las bacterias de origen fecal. Así, se logra mejorar la calidad del agua tratada, para que pueda ser devuelta al ciclo del agua o para su ser usada en cultivos de tallo alto.

Ahora sí, una vez que se ha tratado las aguas residuales, quedan aptas para retornar al río en condiciones adecuadas. Sin embargo, estas aguas tratadas pueden también reutilizarse en el riego, normalmente de plantas de tallo alto. Esta práctica es importante ya que ayuda a enfrentar la carencia de agua de riego, sobre todo en tiempos de sequía y cambio climático.



El Tratamiento de las Aguas Residuales

¿Sabías que?

El proceso de tratamiento de las aguas residuales incluye un manejo químico muy especializado, para evitar que queden restos de bacterias o de sustancias que puedan dañar los ríos o a las personas que usen esa agua.